

Las relaciones entre Francia y Argel: las múltiples versiones de *le coup d'éventail* (1827)

The relations between France and Algiers: the many versions of the coup d'éventail (1827)

Juan Luis QUINTANA MORAIRA

jquintana@educa.madrid.org

<https://orcid.org/0000-0003-3527-3140>

Recibido 10/9/2024. Aceptado. 1/6/2025.

Para citar este artículo: Juan Luis QUINTANA MORAIRA (2025), “Las relaciones entre Francia y Argel: Las múltiples versiones de le coup d'éventail (1827)” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 38, pp. 214-229.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2025.38.09>

Resumen

A finales de abril de 1827 tuvo lugar un incidente entre el Dey Hussein y el cónsul de Francia en Argel, Pierre Deval. El diplomático francés fue golpeado. Este hecho, *le coup d'éventail*, ha sido reconstruido por decenas de autores hasta la fecha. Llama la atención, sin embargo, la diversidad de versiones existentes sobre una acción en principio poco susceptible de ser interpretada. El objetivo del presente artículo es analizar las razones de esta variedad e intentar entender qué ocurrió en realidad. Para ello se revisarán las fuentes bibliográficas y de primera mano, y se realizará una aproximación al relato desde su contexto histórico.

Palabras clave: Dey Hussein; Pierre Deval; Argel; Coup d'éventail; Mar Mediterráneo.

Abstract

At the end of April 1827 an incident occurred between the Dey Hussein and the French Consul in Argel, Pierre Deval. The French diplomat was beaten. This event, *le coup d'éventail*, has been reconstructed by dozens of authors until today. It is remarkable, however, the diversity of existing versions of an action that is initially unlikely to be interpreted. The objective of this article is to analyze the reasons behind this variety and try to understand what happened in reality. To do this, the bibliographic and first hand sources will be reviewed, and an approach to the story from its historical context will be made.

Keywords: Dey Hussein; Pierre Deval; Algiers; Coup d'éventail; Mediterranean sea.

Introducción

Es 1827, Argel. Alrededor de la una de la tarde del día 30 de abril (o tal vez el 29), el cónsul francés Pierre Deval se dirige a la Kasbah donde va a tener lugar una audiencia con el Dey Hussein. Un antiguo privilegio reservado a los representantes franceses en la Regencia autoriza la visita, aunque sea la víspera del final de Ramadán (*Aïd es-Seghir*, o *petit Baïram*).

En abril de 1827 el Dey Hussein es ya un hombre sexagenario (aunque más joven que Deval). Originario de Smirna, había trabajado como artillero antes de ocupar cargos de mayor relevancia en la administración otomana. En 1818 sucedió como Dey a Ali Khodja. A veces se le representa como un hombre robusto, de buenos modales, recto y profundamente religioso. Otros testimonios lo muestran como un individuo cruel e ignorante. Las descripciones sobre el cónsul Deval son aún más dispares. Varían entre un reconocimiento a su capacidad como diplomático o negociante, a destacar su falta de habilidad o tacto en las relaciones diplomáticas. Algunos incluso ven en su actuación una intencionalidad oculta. Según Xavier Yacono es alguien (que): "n'était sans doute pas un modèle de vertu mais il savait manier la *muleta*" (Yacono, 1980: 15).

El inicio de la recepción no es claro, como tampoco lo es si ésta se desarrolló en privado o en público, aunque la existencia de numerosos testigos presenciales inclina la balanza hacia la segunda opción. La conversación entre ambos hombres también difiere en función del relato. Una parte importante de las versiones hablan de la recriminación que el Dey Hussein realiza al cónsul por unas cartas enviadas al rey de Francia que no habían obtenido respuesta. También existen referencias a una petición para liberar un barco con bandera francesa que pertenecía a los Estados Pontificios. Detrás del tema principal de la conversación se encuentra un intrincado problema de deudas con los prestamistas judíos Bacri y Busnach, unos comerciantes de Livorno habían suministrado trigo a Francia durante la campaña egipcia de Napoleón Bonaparte en 1800, generando una deuda aún no satisfecha 27 años más tarde. También puede haber malestar por el apoyo a los

griegos contra los otomanos en la guerra de Independencia, y a los maronitas y otros cristianos en Levante.

En algún momento sin precisar, el diálogo entre el cónsul francés y el Dey de Argel se transforma en una discusión. La falta de sintonía entre los dos hombres es evidente. Los matices son numerosos. Las formas de Deval no son las correctas para el rango de su interlocutor, y el estado de ánimo del Dey Hussein tampoco es el más adecuado. Es Ramadán, mes del ayuno diario, y además, según algunos cronistas, han llegado malas noticias desde la guerra de independencia griega. La flota argelina que está apoyando la causa otomana ha sido bloqueada por una expedición naval europea y corre el rumor de que sus hombres se están muriendo de hambre. Tampoco hay consenso en el idioma utilizado durante la conversación, (¿turco? ¿sin intérpretes?); o en el dominio de éste por parte de Deval. El tono se va elevando hasta que la situación se escapa de control. Algunos testigos afirman haber oído insultos. El Dey Hussein golpea al cónsul. Tampoco hay unanimidad sobre cómo ocurre. El instrumento en su mano se describe como un matamoscas de plumas aunque en otras ocasiones es un abanico. Se cuentan tres golpes (Nogueres, 1962: 8). Otros no reconocen el contacto sino que hablan de un simple amago. Deval, en el informe que remite a París, dice haber sido golpeado con el mango mientras que el Dey, en una carta enviada al gran visir del Imperio Otomano, lo describe como un leve contacto físico.

Tras unos momentos de tensión y sorpresa, el cónsul se mantiene firme, persevera en la discusión. La gravedad de la ofensa varía en función de su interpretación. El Dey lo reduce a un enfrentamiento personal con el cónsul. En Francia, por contra, lo interpretan como un insulto diplomático. En junio de 1827, se envía a Argel un ultimátum que no es aceptado por el Dey. Tres años después la Regencia es ocupada por tropas francesas.

Las líneas anteriores están compuestas por una *miscelánea* de todas las versiones que se han revisado sobre el incidente de abril de 1827 entre el Dey Hussein y el cónsul francés Pierre Deval. Con ello se ha pretendido representar de manera concisa y aséptica todos los puntos de vista que se han encontrado sobre el mismo. La conclusión más inmediata tras su lectura es que, aún incluidos dentro de un mismo cronotopo, la cantidad de variaciones y matices que ofrece *le coup d'éventail* es elevada. Tal vez demasiado para unos hechos - una discusión entre dos hombres que se eleva de tono - en principio poco susceptibles de ser interpretados de maneras distintas.

La lectura de todas sus representaciones encuentra un programa narrativo elemental del relato que se redefine en cada nueva recreación. Nunca es uno definitivo sino que cada nueva versión aporta un detalle "olvidado" o potencia un nuevo aspecto que antes se entendía como secundario. Un buen ejemplo de ello nos lo brinda algo tan elemental como la fecha del suceso. La mayoría de los relatos más antiguos señalan el 30 de abril, mientras que otros más recientes lo hacen el 29 (Yacono, 1980: 8). Es en esta percepción prácticamente cubista, por la cantidad de planos simultáneos que genera, del hecho histórico y en los interrogantes que plantea, donde reside el interés del tema. Éste es el aspecto donde queremos poner el acento en esta investigación: ¿por qué un incidente, cuyo desarrollo debería de ser muy claro por su simplicidad, es interpretado y

reinterpretado una y otra vez a lo largo de los siglos XIX, XX e incluso en el XXI? ¿qué es lo que cambia para generar tal cantidad de versiones o nuevos matices?

Apenas existe una bibliografía que trate el incidente del *coup d'éventail* como tema central del estudio. En general, lo recogen textos que versan sobre la conquista de Argel, un tema de mucho mayor peso historiográfico, con una producción tan vasta que su reproducción íntegra escapa a las posibilidades de este artículo. De acuerdo a esta premisa nos limitaremos a tratar de trazar una imagen de conjunto de la misma, entendiéndola como un contexto necesario para analizar el tema concreto sobre el que versa este artículo.

Desde prácticamente 1830 empezaron a proliferar publicaciones europeas sobre Argel en forma de anuarios (*Annuaire officiel de la République Française*, o *Annuaire de l'état militaire de France*), o boletines de noticias (*Nouvelles d'Afrique. La conquête française*), así como diferentes revistas de carácter geográfico o etnográfico que reflejaban el interés que la conquista de este nuevo territorio había despertado en Francia y por extensión en el Viejo Continente. También se publicaron las primeras monografías sobre el tema. Valgan como ejemplo de la abundante literatura las obra de Ernest Mercier, *Histoire de l'Argel Septentrional, L'histoire de la Berberie* (1888) o *Histoire de Constantine* (1903); Paul Raynal (*con notas de Bernard Agustin*). *L'expédition d'Argel (1830): lettres d'un témoin* (1930); Alfred Nettemet, *Histoire de la conquête d'Alger* (1867); Eugene Planet, *Correspondance avec de deys argel* (1889); Camille Rousset, *La conquête d'Alger (1880)*; Christian Scheffer, *L'Algérie et l'évolution de la colonisation française* (1928); Gabriel Esquer, *Les commencements d'un empire. La Prise d'Alger. 1830* (1923); Gabriel Hanotaux, Alfred Martineau (dir.), *Histoire des colonies françaises et de l'expansion de la France dans le monde, Tome I* (1929); o Augustin Bernard, *L'Algérie* (1929).

A partir de las últimas décadas del siglo XX, se produce una variación en el enfoque de los textos. El interés sobre el tema no decae pero la interpretación que se realiza del mismo es radicalmente opuesta al cambiar el perfil de los autores. De este periodo son monografías como la de Charles Robert Ageron, *Modern Algeria: A History from 1830 to the Present* (1991); Charles-André Julien, *l'Algérie contemporaine, vol. 1 : La conquête et les débuts de la colonisation (1827-1871)*, (1964); Amar Hamdani, *La vérité sur l'expédition d'Alger* (1989); Pierre Pluchon, *Denise Bouche, Histoire de la colonisation française* (1991); o Pierre Péan, *Main basse sur Alger: enquête sur un pillage, juillet 1830* (2004), entre otras muchas.

Dentro de esta nueva producción surge un grupo de autores que aportan un enfoque más especializado. Aparecen publicaciones cuya temática principal podría considerarse *le coup d'éventail* en exclusividad. Son los artículos de la *Revue d'Histoire et de Civilisation du Maghreb*, "Le coup d'éventail" (1970) de Alfred Berenguer, y en *L'Algérieniste*, "La véritable histoire du coup d'éventail" (1980) de Xavier Yacono. Ya en este siglo, las monografías de Mahmoud Bacha, *Prise De La Régence D'Alger Ou Le Prétexte Du Coup D'Eventail* (2005), y Ty Labussière, *Le coup de l'éventail: L'émergence d'un malicide français* (2018) parecen continuar con esta tendencia.

El grupo de obras más reciente en el tiempo que tocan de alguna manera *le coup d'éventail* se compone (entre otros) de *Les Archives Secrètes du Vatican. Sur la conquête*

de l'Algérie par les troupes françaises de Charles X en 1830 ou la croisade méconnue (2012) de Laura Veccia Vaglierie; Abderrahmane Bouchène et alii, *Histoire de l'Algérie à la période coloniale (1830-1962)* (2012); Jean-Louis Marçot, *Comment est né l'Algérie française (1830-1850)*. La belle utopie (2012); Blais, H. (2012), "Pourquoi la France a-t-elle conquis l'Algérie Todd, (2016) *Retour sur l'expédition d'Alger: les faux semblants d'un tournant colonialiste français*; o Lamya Khelil (2022), *Quand l'éventail du désaccord laisse parler au-delà des paroles: Étude historico sémiotique de la légende du Coup de l'Éventail*, que plantea la cuestión sobre un interesante y novedoso punto de vista: la semiótica. De 2023 es el libro de Julie Kalman, *The Kings of Algiers. How two jewish families shaped the mediterranean world during the napoleonic wars and beyond*.

Las fuentes de primera mano, tanto hemerográficas (Diario Balear, Le Journal de Paris o Le Figaro) como archivísticas también han recogido este tema. Entre estas últimas se encuentran las correspondencias consulares francesas: *Centre des Archives diplomatiques* de Nantes (la correspondencia con el consulado de Argel, 22PO/1/29-79, Alger, consulat, 1798-1839); o españolas, Archivo Histórico Nacional de Madrid, dentro de la correspondencia con Argel (Legajos 6148 (años 1806-1820), 6149 (1821-1828) y 6150 (1829-1833), y de manera más secundaria en Túnez (Legajo 6247) y Trípoli (Legajo 6242).

Para dar cumplida respuesta a las preguntas formuladas con anterioridad se ha trabajado sobre la siguiente metodología. En primer lugar se han revisado todas las imágenes - escritas o gráficas- del incidente desde sus versiones más antiguas a las más actuales, para obtener una visión poliédrica del acontecimiento. Sobre este trabajo se han redactado las primeras líneas del artículo, de carácter introductorio. La práctica metodológica del presente trabajo de investigación se completa con las aportaciones de las fuentes bibliográficas y primarias. La suma de todo el material analizado ha servido de base para formular las conclusiones con las que se cierra el artículo.

La evolución de las representaciones de *Le coup d'éventail* en la bibliografía

La composición de la escena narrativa que ofrece la bibliografía presenta una división desde el punto de vista cronológico. El punto y aparte lo marca un hecho histórico determinante como es el proceso de descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial (Argel, 1962), acontecimiento que acompaña a la aparición de un nuevo relato de sentido opuesto a la versión tradicional de marcado carácter europeo. Sobre esta disección se desdoblán los siguientes apartados.

El relato del incidente entre los años 1830-1962

Las primeras publicaciones en las que se hace una referencia a *le coup d'éventail* surgen de manera paralela al proceso de invasión de la Regencia de Argel (1830). Se trata de textos eclécticos que se aproximan al fenómeno de la conquista bajo diferentes ópticas

como la etnografía, la geografía o la estrategia militar. En su conjunto componen una producción realizada por autores europeos - a veces con ascendiente y/o experiencia e intereses en la región- para un público europeo.

Dentro de este discurso narrativo la conquista de Argel se suele representar como un punto de inflexión en la expansión internacional de Francia, como la llegada de un "segundo" imperio colonial (Todd, 1: 2016). "Il nous a semblé - escribía Alfred Nettement- que ce livre consacré à retracer une expédition dont la gloire disparut dans les préoccupations soulevées par la révolution qui la suivit de si près, était une dette de justice national payée à l'armée expéditionnaire, dont la victoire demeura sans récompense, presque sans retentissement, une satisfaction donnée à cette armée d'Afrique." (Nettement, 1867: XV). La ocupación del territorio es entendida por algunos autores como Jules Ferry (véase su intervención en la cámara de los diputados del año 1885) como una contribución a la civilización del norte de África, lugar donde a partir de este hecho se construyen infraestructuras, se incorporan medicinas, y se procede a evangelizar al "indígena". No es, sin embargo, un discurso homogéneo. El historiador francés A. Julián (Hamdani, 1989: 13) defendía la existencia de una diferencia entre la libertad de opinión de los historiadores de la Monarquía de Julio (1830-1848) y el Segundo Imperio (1852-1870), y la prudencia y conformismo de los de la Tercera República (1870-1940).

Dentro de este contexto general (ya que existen excepciones), *le coup d'éventail* representa la respuesta que ofrece el gobierno francés a una agresión realizada a su representante en la Regencia de Argel. Según esta tesis, la ofensa al cónsul Deval concedía el derecho a exigir una reparación que, en última instancia, justificaría el uso de la fuerza: "Ce né st pas à moi, c'est au roi de France que l'injure a été faite" (Hamdani, 1989: 145).

Algunos ejemplos representativos de este periodo son: *Annales Algériennes* de Edmond Pellisier de Reynaud, una obra compuesta por tres volúmenes y publicada en primera instancia en 1836 (aunque tiene una segunda publicación a mitad de siglo aproximadamente). Su autor, Pellisier de Reynaud había participado en la expedición de Argel y fue residente en Argelia desde 1830 hasta 1842. Desde esta inmediatez temporal y proximidad regional, el incidente entre el cónsul y el Dey se inserta en el discurso narrativo oficial que entendía la ofensiva bélica francesa como una respuesta al insulto cometido por el Dey de Argel, o en el anteriormente mencionado *L'Algérie française* de Berteuil.

Compartiendo similar vocación de reconstrucción del pasado y acreditando asimismo una reconocida experiencia en la región como intérprete militar, capitán de la milicia de Ténes, o concejal (y luego alcalde) de Constantina, se encuentra Ernest Mercier. En sus varios libros sobre Argel (*Histoire de l'Argel Septentrional depuis les temps les plus reculés jusqu'a la conquête français (1830)*, o *Histoire de Constantine*, o *Histoire de l'Afrique septentrionale (Berbérie) depuis les temps les plus reculés jusqu'a la conquête français (1830)*) enmarca el incidente dentro del problema de la deuda contraída años atrás con los prestamistas judíos Cohen Bacri. Esta misma tesis ya fue formulada en 1830 por el político francés contrario a la conquista de Argel, Alexandre de Laborde, en el texto

Au roi et aux chambres, sur les véritables causes de la rupture avec Alger et sur l'expédition qui se prépare. De Laborde entendía la acción de Deval como un pretexto para provocar la ruptura con la Regencia. En este contexto la reacción del Dey Hussein no fue sino la consecuencia de la dinámica envenenada que la gestión de la deuda con los Bacri había generado. También en la misma línea de denuncia de la invasión, se encuentra *Le Miroir* de Hamdan ben Othman Khodja (1833). El libro *Historie d'Alger sur la domination turque* (1887) de H. D. Grammont, residente en la región durante gran parte de su vida, miembro de la «Société Historique Algérienne» y ligado a la revista «Revue Africaine», resulta más prolijo en explicaciones e incluso detalles anecdóticos acerca de por qué se produjo *le coup d'éventail* (final del Ramadán, el creciente sentimiento antieuropeo debido al apoyo a la causa griega en la guerra de independencia, o el bloqueo de los navíos del Dey, cuya tripulación se estaba muriendo de hambre).

Publicado en 1934, el libro *La conquête de l'Algérie* de Pierre de la Gorce ahonda en la razón de fondo que según este autor se escondía detrás del conflicto: el dinero adeudado al Dey de Argel. Para de la Gorce el incidente de abril de 1827 fue la consecuencia de un cúmulo de circunstancias adversas combinadas con una larga serie de enfrentamientos personales. Subraya el hecho de que la figura del cónsul Deval no hizo sino empeorar la situación, una idea recurrente en gran parte de la producción textual consultada.

Existe un factor adicional que diferencia los textos escritos en las décadas más próximas al hecho histórico, de aquellos publicados en la actualidad. Es la relevancia que se le concede a la cuestión del corso practicado por las Regencias Berberiscas del norte de África. Algunos autores como Arsene Bertheuil, *L'Algérie française* (1856), ponen el acento en el hecho de que la intervención francesa hubiese servido para acabar con el despotismo turco en la región y con la piratería en el Mediterráneo. Esta idea la transmite por ejemplo el suplemento del Diario de Menorca de 8 de julio de 1830, que recibe con gran entusiasmo la “Toma de Argel y de su Dey”. El periódico celebra el hecho de que se hubiera puesto fin a la esclavitud cristiana en el Mediterráneo y al pago de tributos a los piratas a cambio de no ser atacado. Sin embargo, haciendo bueno el aforismo de Benedetto Croce –“toda historia es historia contemporánea”- a medida que el fenómeno se aleja en el tiempo también disminuye la importancia que se otorga al corso y el peligro que representaba para el comercio europeo en el Mediterráneo.

La visión proyectada en la bibliografía de los siglos XX y XXI. del cambio de milenio

A partir de las últimas décadas del siglo XX se produce un cambio en el discurso narrativo. Surge un nuevo planteamiento que constituye -o pretende constituir- una ruptura con los paradigmas anteriores. Se revisan los fundamentos establecidos sobre la conquista para proceder a su desmantelamiento, se descoloniza el pensamiento y la cultura (Franz Fanon). Argel es descrito como como el “laboratorio” (Todd, 2016: 2) de un nuevo imperialismo francés en el XIX.

En este marco conceptual, *le coup d'éventail* se representa como un pretexto buscado *ex profeso* para desencadenar el ataque a la Regencia de Argel. Esta idea no es original,

ya aparecía en algunos autores del periodo previo pero ahora, en ocasiones, se utiliza como si lo fuera. Es el elemento que desmonta la versión oficial anterior, que justificaba la respuesta de fuerza francesa a la ofensa realizada al cónsul. Tras el complot aparecen un abanico de explicaciones que oscilan entre la existencia de un complejo juego de intereses geopolíticos o económicos, a la revelación de alguna teoría semi-conspirativa. Algunas de estas ideas son perceptibles en obras como la de Charles Robert Ageron, *Modern Algeria: A History from 1830 to the Present Africa World Press* (1991); la de Mahmoud Bouali, *Le temps de la non-revolte* (1976), que desde una perspectiva vecina (Túnez) revisa los sucesos ocurridos entre 1827-1832, (no revuelta), claves para entender la posterior ocupación europea del Maghreb; o la de Charles-André Julién, autor de entre otras, *Histoire de l'Algérie contemporaine 1. La conquête et les débuts de la colonisation 1827-1871* (1964). *L'expédition d'Alger. 1830* (dentro de la colección *Il y a toujours un reporter*) de Henri Noguères pretende dar voz a los testigos de los acontecimientos a través de sus escritos. *La Vérité sur l'expédition d'Alger* (1985) de Amar Hadani también se nutre de un amplio grupo de fuentes bibliográficas y de primera mano, pero con un mensaje claro de fondo: la voluntad desmontar el relato tradicional instalado en el imaginario tradicional francés. En una revisión personal de los hechos, Hamdani reconstruye la narración sobre la hipótesis del pretexto para solucionar problemas internos (prestigio de la monarquía) del país, o mejorar la posición francesa en el Mediterráneo.

Una variante de la temática anterior la constituyen aquellas propuestas que entienden *le coup d'éventail* como una excusa para expoliar el tesoro de Argel. En el libro *Les Archives Secrètes du Vatican. Sur la conquête de l'Algérie par les troupes françaises de Charles X en 1830 ou la croisade méconnue* de la orientalista italiana Laura Veccia Vaglieri retoma la idea del pretexto para conseguir un objetivo mayor, en este caso el tesoro del Dey, de enorme cuantía (aunque cambiante también según el autor). En esta misma línea de investigación podría enmarcarse a Pierre Péan, *Main basse sur Alger: enquête sur un pillage, juillet 1830*, (2004) o Michael Habart, *Histoire d'un parjure*, aunque cada uno con sus matices diferenciales.

La descripción que se ofrece del cónsul francés Pierre Deval, no muy amable habitualmente, se ensombrece aún más en las publicaciones más cercanas en el tiempo. Es calificado como un *affairiste tortueux*" (Yacono, 1993: 64), "(this) rather unsavoury businessman" (Ageron, 1991: 5), e incluso capaz de realizar transacciones sospechosas que "allaient jusqu'au proxénétisme" (Hamdani, 1989: 43). Deval es una persona que actúa de mala fé, con extrema torpeza, o con ambas a la vez. De acuerdo a gran parte de las versiones, cuando entra en la sala donde está el Dey, lo hace con un plan preparado. Lo que difiere según el punto de vista de cada autor es el propósito último de su acción (desviar la atención sobre cuestiones de política interior, expoliar el tesoro argelino, etc..). En consecuencia con esta perspectiva, el golpe del matamoscas o abanico se entiende como la respuesta de un hombre fuera de sí ante los insultos recibidos, una afrenta inaceptable al honor de un gobernante legítimo.

Otra característica propia de este periodo es la aparición de publicaciones, artículos en su mayoría, cuyo tema central es *le coup d'éventail* y no sólo un capítulo dentro de una historia central. El primero de ellos se remonta al año 1970, cuando Alfred Berenguer

escribe *Le coup d'éventail* defendiendo la existencia de un complejo juego de intereses europeo detrás de la conquista, y sugiere una intencionalidad previa en el incidente. Elaborado sobre fuentes francesas e italianas principalmente, Berenguer se remite a unos acontecimientos previos donde se entremezcla el apresamiento de un barco con bandera de los Estados Pontificios, bajo la protección del rey de Francia, y la trama de los Bacri. Una década más tarde, y sobre nuevos indicios extraídos de fuentes no trabajadas anteriormente, se publica *La véritable histoire du coup d'éventail* de Xavier Yacono (1980). Sobre una tesis similar (la cuestión de la Santa Sede, o La Calle) construye un relato más elaborado del incidente. Los dos artículos han servido de referencia para autores más recientes. Sobre similares propuestas se han encontrado el libro de Mahmoud Bacha, *Prise De La Régence D'Alger Ou Le Prétexte Du Coup D'Eventail* (2005), o el de Ty Labussière, *Le coup de l'éventail: L'émergence d'un malicide français* (2018).

También publicadas en el nuevo milenio aparecen: *Retour sur l'expédition d'Alger: les faux semblants d'un tournant colonialiste français* (2016) de David Todd; *Quand l'éventail du désaccord laisse parler au-delà des paroles: Etude historico-sémiotique de la légende du Coup de l'Éventail* de Lamya Khelil, que a través de la óptica de la Semiótica - ciencia o disciplina que estudia los signos y su significado- disecciona la escena entre el cónsul y el Dey ocurrida en 1827; o el reciente libro (2023) de Julie Kalman, *The Kings of Algiers. How two jewish families shaped the mediterranean world during the napoleonic wars and beyond*, una completa revisión de la historia de la familia Bacri y el papel que jugaron estos prestamistas judíos en el Mediterráneo. Nuevamente incluido dentro de otro gran tema central, *Le coup d'éventail* se representa como un insulto diplomático en el contexto de las duras negociaciones de años entre Francia y Argel.

El relato de *le coup d'éventail* también es posible encontrarlo en las redes sociales.

La representación de le coup d'éventail a través de los testimonios de sus contemporáneos

Un hecho de la trascendencia histórica de *le coup d'éventail* ha dejado su huella en una amplia y variada serie de fuentes originales. Sin embargo, a pesar de constituir una masa documental de un tamaño considerable, y de contener información recogida en un momento próximo en el tiempo al hecho histórico, su consulta no consigue disipar algunas de las dudas que ha dejado previamente la bibliografía. La mayor parte de estas fuentes originales sigue adoleciendo de parcialidad al simplemente exponer la versión de una de las partes implicadas, ya sean los protagonistas directos o un testigo directo vinculado con el bando francés o argelino.

Estableciendo un (hipotético) orden jerárquico en las fuentes de primera mano, las argelinas y francesas alcanzarían un lugar de privilegio por su relevancia a la hora de aportar información. No existen registros documentales al estilo europeo provenientes de la Regencia de Argel aunque, sin embargo, es posible encontrar algún testimonio de gran valor de manera indirecta como la carta (dos en realidad, la segunda remitida al agente del Dey en Estambul) enviada el 19 de diciembre de 1827 por el Dey de Argel al

Gran Visir otomano. En ella se describía la actitud de Deval como desafiante, incluso rozando la grosería. Hussein sentía que la confianza depositada en el cónsul había sido traicionada y que no podía pasar por alto el insulto recibido. En consecuencia, le había golpeado la cara con el caza moscas como respuesta a sus insultos, en señal de desprecio. El soberano argelino lo reducía a un enfrentamiento personal que no tenía nada que ver con la representación del país. Los testimonios en primera persona del Dey pueden seguir siendo rastreados a través de las fuentes francesas. Por ejemplo, en 1829 durante una reunión con el almirante La Bretonnière se refirió de nuevo al incidente, reafirmando su motivación para golpear al cónsul Deval; y en la entrevista que concedió en 1831 al periodista Agustín Jal (Klein, 1913), insistió en que se le faltó al respeto y que el golpe fue una respuesta a las groserías del cónsul.

Con las fuentes francesas no existe ese problema. Su versión de los hechos ha sido convenientemente recogida en la correspondencia consular que se encuentra actualmente en la sede del *Ministère des Affaires étrangères Direction des Archives Centre des Archives Diplomatiques de Nantes* (22PO/1/29-79, Alger, consulat, 1798-1839). Estos documentos han sido reproducidos de manera literal en varias ocasiones por parte de la bibliografía (Desde Aulard hasta Noguères o Hamdani). En una carta escrita la misma tarde del hecho, el cónsul francés Deval se dirigía al Barón de Damas en París explicando su versión de lo ocurrido. Según este relato, en la audiencia con el Dey, el cónsul fue abordado de manera brusca con preguntas muy directas sobre cuestiones internas de Francia. Tras salir del paso con la mayor diplomacia posible, el Dey se levantó y le golpeó tres veces de manera violenta. De estos hechos se hicieron eco también los rotativos franceses de la época. Por ejemplo, en la edición del 28 de junio de *Le Journal de Paris* se dedica un espacio a informar acerca de la llegada de una delegación desde la metrópoli, y en el ejemplar de *Le Figaro* del 15 de noviembre de 1827 se recreaba el hecho de la siguiente manera: "Hussein a fait appeler près de lui le consul français, et réclame son sujet et ses sept millions de francs. M. Deval lui parle de gouvernement représentatif, lui conseille d'adresser une pétition aux députés. Le prince barbaresque croit que le consul se moque de lui, et le frappe de son éventail".

Otro capítulo aparte lo componen los testigos presenciales de la discusión. Aunque no constituyera una audiencia pública, a la luz de todos los testimonios directos parece claro que la sala no se encontraba vacía en el momento del golpe. Es posible encontrar una relación de testigos en el artículo *L'insulte faite au consul de France par le dey d'Alger en 1827*, de A. Aulard publicado en la revista *La Révolution française*. En él se hace referencia a una fuente anterior, el periodista M. Aumérat, que en 1842 publicó un libro *Souvenirs algériens* donde incluía el relato de varios testigos presenciales como Casimir Jobert, suegro de Deval (y agente comercial de la compañía de África), Othman Khodja, Mardoukai (familiar del Dey), o el cónsul general de Suecia Schullz. Ninguno percibió que se tratase de un incidente de especial gravedad reduciendo el hecho a un intercambio de insultos.

También han trascendido los informes que varios cónsules extranjeros enviaron a sus respectivos gobiernos informando sobre lo ocurrido. Según el coronel Godchot, el cónsul general británico Morris Thomas reportó una agresión ocurrida tras una discusión subida de tono sobre antiguas cuentas pendientes entre Francia y la Regencia de Argel

(reparaciones del antiguo fuerte de La Calle y las deudas de los Bacri). Para el cónsul danés Carstensen (Yacono, 1980: 16) se produjeron unos insultos y el Dey golpeó a Deval tras reprocharle su incompetencia en algunas materias. La comunicación del cónsul portugués el día 15 de junio (Gossez, 1931: 170).

No se ha encontrado ningún informe similar proveniente del consulado español y es probable que nunca existiera. Sí hay, sin embargo, referencias periodísticas contemporáneas. La primera que se ha hallado entre la prensa española se publica el 17 de julio de 1827 en el Diario Balear. En sus páginas se alude al incidente de la siguiente manera: “(--). Además dicen las cartas de Argel del 30 de abril que en una audiencia que concedió el Dey al Consul (sic) general y encargado de negocios de Francia, olvidándose del respeto y consideraciones que debía al carácter (sic) de este agente y á la Potencia que representa, llegó á insultarle gravemente”.

La razón de la inexistencia de un oficio consular informando de lo ocurrido a finales de abril de 1827, es que en esa fecha España carecía de representación diplomática directa en la plaza de Argel. A consecuencia de ello, en el legajo 6149 del Archivo Histórico Nacional se encuentra un gran vacío documental entre principios de año y el mes de mayo que no permite la recreación de una imagen directa de *Le coup d'éventail* a través de esta fuente. No había ningún cónsul o vicescónsul en Argel porque los dos países se habían visto inmersos en un conflicto de años a causa de las deudas contraídas por el gobierno español precisamente con los mismos prestamistas judíos Bacri, causantes de un contencioso paralelo con Francia. En enero de ese mismo año se había firmado la paz con la Regencia dónde se acordó, entre otros puntos, el envío de un nuevo cónsul a la capital berberisca. Al ver que ese relevo se demoraba en el tiempo se recurrió a la figura de un español residente en Argel como contacto con Madrid hasta la llegada del nuevo titular al puesto. El elegido fue el médico Manuel Asensi, español asentado en la comunidad argelina desde hacía años, y bien valorado por el Dey, que mantendría las comunicaciones con la Secretaría de Estado durante unos años. Como él mismo confirmaba en un oficio de abril de 1828, llevaba once meses en la plaza como encargado del consulado (sin haber recibido un maravedí). Es decir, su interinaje había comenzado en mayo de 1827, semanas o tal vez días después de que tuviera lugar *le coup d'éventail*. Las fuentes españolas aportan otro factor de interés para completar todos los puntos de vista de esta historia: la vinculación del cónsul francés con este país. Hasta principios de 1827, el propio Deval había sido la persona encargada de mantener las comunicaciones entre Madrid y la ciudad de Argel de manera interina. Desde 1822, cuando el hermano de Pedro Ortiz de Zugasti y vicescónsul de Argel abandonó la plaza, España no había tenido un representante físico debido a la declaración de guerra que el Dey Hussein había efectuado en junio de ese mismo año. Fue el representante francés quién desempeñó esas funciones desde la capital berberisca, en colaboración con Pedro Ortiz de Zugasti relegado a la península ibérica. Este es otro factor novedoso que la historiografía tal vez no ha tenido demasiado en cuenta. La animadversión entre el cónsul francés y el gobierno argelino, se pudo haber cimentado también sobre su apoyo a la causa hispana en la crisis previa a 1827. Deval fue una figura que los Bacri y el Dey Hussein tuvieron en frente en dos negociaciones y no sólo en una antes de que ocurriera el incidente (aunque en una de ellas fuera de manera circunstancial). Un testigo directo del conflicto entre España y Argel - Hamdan ben Othman Khodja- en su libro *Le Miroir*

subrayaba la actitud del Dey en este contencioso -"Malgré le départ de ce consul, le dey n'a voulu agir avec aucune rigueur; au contraire, il s'est adressé d'une manière amicale à la cour d'Espagne" (Khodja, 1985: 168) - en contraposición con la animadversión mostrada contra el cónsul francés pocos años después.

La primera mención a las relaciones entre la Regencia de Argel y Francia por parte del médico Asensi se remontan a mayo de 1828. En ella se percibe, al igual que en otros testigos directos de los acontecimientos, una sensación de familiaridad hacia las disputas entre la Regencia de Argel y Francia:

"Generalmente se cree aquí se seguirá (sic) un acuerdo amistoso entre esta Regencia y la Francia después de tantas desavenencias y sacrificios, mas a mi modo de ver aún se presentan obstáculos que vencer, a pesar de que todas las operaciones demuestran que unos y otros desean la paz. Parece que tratan el cange (sic) de prisioneros, siendo esto un motivo para entrar en negociaciones".

Y el 3 de julio de 1828 concluía su oficio con la siguiente idea: "Todas las apariencias (sic) indican una negociación simulada y una pronta paz entre la Francia y esta Regencia, lo que participo a V.E. para su inteligencia y gobierno".

Tanto en el análisis de Asensi como el de los otros testigos presentes en Argel durante estos años se observa cierta normalidad al referirse a los acontecimientos que se estaban sucediendo ante ellos. El incidente entre el cónsul y el Dey, o el posterior bloqueo del puerto de Argel correspondían a una tipología familiar para el residente de cualquiera de las Regencias Berberiscas a principios del siglo XIX. Existen testimonios sobre agresiones previas a representantes de países europeos, aunque normalmente de menor entidad que Francia. Por ejemplo, en las comunicaciones que en estos mismos años efectuaba el cónsul español en Trípoli, Ruiz Sainz -o anteriormente Gómez Herrador- era frecuente observar el trato vejatorio que sufrían los cónsules de Dinamarca y Suecia por parte del Baxa; y la llegada de una flota que bloqueara e incluso bombardeara un puerto berberisco tampoco constituía ninguna novedad. Ya lo habían llevado a cabo naves estadounidenses o británicas, y el resultado había sido la firma de un Acuerdo de Paz. Sobre estos antecedentes era difícil que alguien pudiera anticipar un final distinto al habitual.

Por último, una fuente primaria de carácter complementario, el cónsul general español en la vecina Regencia de Trípoli, Gómez Herrador, se hacía eco en una comunicación de varias páginas de lo ocurrido en Argel. Esta situación le afectaba indirectamente ya que a consecuencias de la ausencia de representación francesa en aquella Regencia, iba a ser el cónsul galo en Trípoli quien continuase informando a París. Herrador reflexionaba sobre lo ocurrido de la siguiente manera:

"¿Cómo pues hombres acostumbrados a usar en sus reclamaciones el lenguaje más enérgico correspondiente a su independencia podrán cambiarlo de repente en el tono de súplica para no exponerse a ser abofeteados? ¿Cómo podrán avenirse en Argel a caminar con el sombrero en la mano desde mucho antes de llegar al palacio y sin espada; acostumbrados a entrar en Trípoli hasta las habitaciones del Baxa con espada, botas y sin quitarse el sombrero hasta su misma presencia?".

Conclusiones

Le coup d'éventail parece corresponderse con una tipología muy reconocible en el mundo de la Historia. Se trata de un acontecimiento semianecdótico que desencadena una serie de procesos de mucha mayor entidad. El ejemplo más representativo de este modelo arquetípico tuvo lugar casi un siglo después, en 1914, cuando el asesinato del Archiduque Francisco Fernando desembocó en el estallido de la Primera Guerra Mundial. En una de las monografías más conocidas sobre este tema, el libro *Sleepwalkers* del historiador Christopher Clark, se acentúa -ya desde el título- la falta de contacto con la realidad que rodeó al hecho histórico y al proceso de toma de decisiones posterior. No hay sonámbulos (*sleepwalkers*), sin embargo, entorno al incidente entre el cónsul y el Dey. Todo lo contrario. Cada uno de los transmisores del relato muestra lucidez y seguridad en su versión de los hechos. Todos parecen saber lo que ocurrió, el problema es que ninguna de las imágenes que han dejado plasmadas coincide plenamente. En este sentido, al menos de manera formal, *le coup d'éventail* se asemeja más a una discusión mundana, que al hecho histórico trascendente que se le supone.

Esta multiplicidad de versiones es la clave del planteamiento que ha motivado esta investigación, y sus preguntas de partida (“¿por qué un incidente, cuyo desarrollo debería de ser muy claro por su simplicidad es interpretado y reinterpretado una y otra vez a lo largo de los siglos XIX, XX e incluso en el XXI?”). La primera conclusión que se extrae del análisis de fuentes primarias y secundarias es que cuanto más se avanza en la investigación, esa claridad inicial a la que aludíamos en el párrafo anterior desaparece. La realidad se muestra mucho más compleja y difuminada. Un buen ejemplo de ello se encuentra en la división que establece parte de la bibliografía -autores que entienden *le coup d'éventail* como una excusa para la invasión (pretexto), y quiénes lo representan como una justificación de la acción militar posterior, al tratarse de un insulto diplomático- y su correspondencia con la historiografía más clásica o colonial, y la producción textual realizada en tiempos posteriores a la guerra de Liberación argelina (1962). Puede existir una tendencia, desde luego, pero no son dos realidades encapsuladas. En el apartado 2 se ha puesto de manifiesto que desde prácticamente 1830, ya había historiadores que entendían *le coup d'éventail* como un *casus belli* forzado por la existencia de disputas previas entre los dos Estados; y cómo autores muy recientes no lo reducen a un simple pretexto para llevar a cabo una acción de pillaje o invasión de un territorio soberano sino que, en su discurso, el incidente aparece inmerso dentro de una partida geopolítica entre las aspiraciones expansionistas de Francia y la resistencia de la Regencia de Argel por no perder su *status*.

Aunque a partir del último tercio del siglo XX se impone claramente la corriente que lo entiende como un pretexto para desencadenar la posterior invasión francesa, esta tesis ya había sido formulada con anterioridad. Durante las últimas décadas del siglo XX y primeras del XXI, en ocasiones se reinterpreta, e incluso se proclama como una novedad (sin serlo). Un punto de inflexión en la evolución del relato es la aparición de dos obras de referencia para autores posteriores: los artículos de Alfred Berenguer y Xavier Yacono. Estos textos son de enorme valor para la investigación al rejuvenecerla con la aportación

de nuevas fuentes de primera mano, y puntos de vista distintos a los utilizados hasta la fecha. De estos dos autores beben numerosas obras posteriores que recogen su línea de pensamiento y la amplifican o matizan. Sin embargo, algunas de las pruebas que se aportan en este constructo no terminan de ser concluyentes para disipar todas las dudas sobre lo ocurrido el 29 de abril de 1827. Un ejemplo de esta tesis podría proporcionarlo la frecuente inclusión de descripciones sobre los protagonistas del incidente donde normalmente se refuerza la figura del Dey Hussein frente a la de Deval, que cada vez aparece más denostada. Con la exposición pública del *background* personal de ambos hombres (en ocasiones recuperado de las opiniones de sus contemporáneos) se busca reforzar una de las dos posturas en detrimento de la otra. Sin embargo, las valoraciones personales, aún siendo ciertas, no soportan el peso de la prueba. Una trayectoria personal - la rectitud del Dey frente a la mala fe del cónsul, en este caso- no garantiza que de manera puntual el comportamiento de ambos hombres no pueda ser distinto. Nadie actúa igual en todas las situaciones.

Aunque, como se ha visto, es imposible afirmar que exista una relación directa entre el enfoque del escrito y la época en la que se realizó, sí se ha encontrado un patrón común en todas las versiones analizadas. Aparece tan pronto se amplía el enfoque, contemplando además del incidente en sí mismo, sus consecuencias. Si en la imagen a analizar se incluye la parte del relato que comprende la invasión de Argel, el resultado es distinto. Dependiendo del punto de vista que se plantee, la escena de *le coup d'éventail* se modifica. Se adapta a la parte principal del relato. Es decir, se considera un insulto inaceptable para el honor de Francia si se entiende la conquista de Argel como justificada; o se ve en ella un pretexto para la ocupación del territorio, si lo ocurrido se contempla como una agresión a un Estado soberano realizada con fines imperialistas. Son las consecuencias quiénes determinan la causa, y no al revés. El argumento principal modifica la representación del hecho que lo ha generado.

Entonces ¿no es posible saber qué ocurrió en realidad? Como se ha comentado con anterioridad, las fuentes originales en esta ocasión no son todo lo concluyentes que deberían. Todos los testigos directos o cercanos del hecho transmiten su propia versión, un relato que posteriormente es reutilizado por otros autores en su propia recreación del relato. De esta manera se generan nuevas imágenes sobre un núcleo interpretativo original que poco ayudan a aclarar la situación.

No obstante, las fuentes primarias pueden ser muy útiles para contextualizar los hechos y, de esta manera, dotarlos de una lógica que ayude a comprender la dinámica histórica alrededor de *le coup d'éventail*. El incidente se enmarca dentro de una compleja negociación entre la Regencia de Argel y el gobierno de Francia. En ella -como en todas- cada parte expuso sus argumentos de la manera más beneficiosa para sus intereses, y utilizó cualquier elemento que pudiera rentabilizar a su favor. Contar con un insulto diplomático como argumento -un cónsul representa a un país, esto es un hecho- constituye un activo de gran valor en el tablero de la negociación. Ayuda a apoderarse del relato. Así al menos lo percibieron tanto testigos directos como observadores, de cuyas valoraciones se transmite una cierta familiaridad con la evolución de los acontecimientos. Desde la perspectiva actual puede sorprender, sobre todo teniendo en cuenta el desenlace, pero según la óptica de sus contemporáneos, tanto la discusión,

como incluso el golpe la agresión, o la demostración de fuerza francesa posterior componían una obra con varias escenas que se había repetido en no pocas ocasiones en el mundo Mediterráneo. Por ejemplo, Argel ya había sido atacada con anterioridad (Estados Unidos, Inglaterra en 1816, etc..) y desde luego, no era el primer insulto a un diplomático extranjero que se producía en suelo berberisco (los cónsules danés y sueco era habitualmente mortificados por el Baxa de Trípoli aproximadamente durante los mismos años). En el conflicto entre Francia y la Regencia de Argel, nada se salió del guión excepto el final.

Bibliografía

AGERON, Charles Robert (1991): *Modern Algeria: A History from 1830 to the Present*, Trenton, New Jersey, Africa World Press.

AULARD, Françoise- Alphonse (1923): “Chronique et bibliographie”, en *La Révolution française: revue historique*, nº 160, 1923, disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1162737/f161.vertical> [consulta: 6 de junio de 2024].

BERENGUER, Alfred (1970): “Le coup d’éventail”, *R.H.C.M.* , nº 8, pp. 63-74.

GORCE, de la, Pierre (1934): *La conquête de l’Algérie*, Flammarion.

GOSSEZ, Alphonse- Marius (1931): “Les trois coups de chasse-mouches au consul Deval”, *Revue d’Histoire du XIXe siècle - 1848*, Nº 138, pp.168-170. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/r1848_11558806_1931_num_28_138_1204_t1_0168_000_0_1 [consulta: 22 de mayo de 2024].

HAMDAN, Khodja (1985): *Le Miroir: Aperçu historique et statistique sur la Régence d’Alger*, Sindbad.

HAMDANI, Amar (1989): *La vérité sur l’expédition d’Alger*, París, Balland.

KALMAN, Julie (2023): *The Kings of Algiers. How Two Jewish Families Shaped the Mediterranean World during the Napoleonic Wars and Beyond*, Princeton (NJ), Princeton University Press.

KHELIL, Lamy (2022): “Quand l’éventail du désaccord laisse parler au-delà des paroles: Etude historico- sémiotique de la légende du Coup de l’Eventail”, *Semiotica*, 2022, DOI:[10.1515/sem-2020-0036](https://doi.org/10.1515/sem-2020-0036)

KLEIN, Henri (1913): “Correspondencia diplomática. Les Feuilles d’El-Djezaïr. Les rues de l’ancien et du nouvel Alger”, *Actes du consulat de France*, Vol. 6, pp. 93-115. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/feldj_1112-0649_1913_num_6_1_1118 [consulta: 14 de junio de 2024].

KURAN, Erküment (1952): "La *carta* del último *Dey* de Argel al *Gran Visir* del Imperio Otomano", *African Review*, Vol 93. Disponible en: https://cnplet.dz/images/bibliotheque/Revue-africaine/Volume_93.pdf [consulta: 11 de agosto de 2024].

LA BORDE (de), Alexander (1830): *Au Roi et aux Chambres: sur les véritables causes de la rupture avec Alger*, París, Truchy.

LACOSTE, Yves (2010): *La question post coloniale. Une analyse géopolitique*, Fayard.

NOGUERES, Henri (1962): *L'expédition d'Alger, 1830*, ("Il y a toujours un reporter"), París, Julliard.

PELLISIER DE REYNAUD, Edmond (1854): *Annales Algériennes*, París, Librairie Militaire.

QUINTANA MORAIRA, Juan Luis (2020): "La guerra corsaria entre España y la Regencia de Argel (1822-1827)", *Revista De Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 28, pp. 163–179. Disponible en: <https://doi.org/10.15366/reim2020.28.009> [consulta: 5 de mayo de 2024].

RAYNAL, Paul (1930): *L'Expédition d'Argel (1830). (Lettres d'un témoin, publiées avec une introduction, et des notes par Augustin BERNARD)* Société d'éditions géographiques, maritimes et coloniales.

TERKI-HASSAINE, Ismet (2005): *Relaciones políticas y comerciales entre España y Regencia de Argel (1700-1830)*, Tesis doctoral, Alcalá de Henares, Universidad de Orán.

TODD, David (2016): "Retour sur l'expédition d'Alger: les faux semblants d'un tournant colonialiste français", *Monde(s)*, Nº 10, pp. 205-222. Disponible en: <https://doi.org/10.3917/mond1.162.0205> [consulta: 28 de abril de 2024].

YACONO, Xavier (1980): "La véritable histoire du coup d'éventail", *L'Algérieniste*, N° Série nº 10, pp. 8-22.

YACONO, Xavier (1993): *Histoire de l'Algérie de la fin de la Régence turque à l'insurrection de 1954*. L'Atlantrophe.